

VIGO

La Red gallega de Demencias captó proyectos por 1,7 millones

Los investigadores se unieron a propuesta de asociaciones de pacientes como Fagal

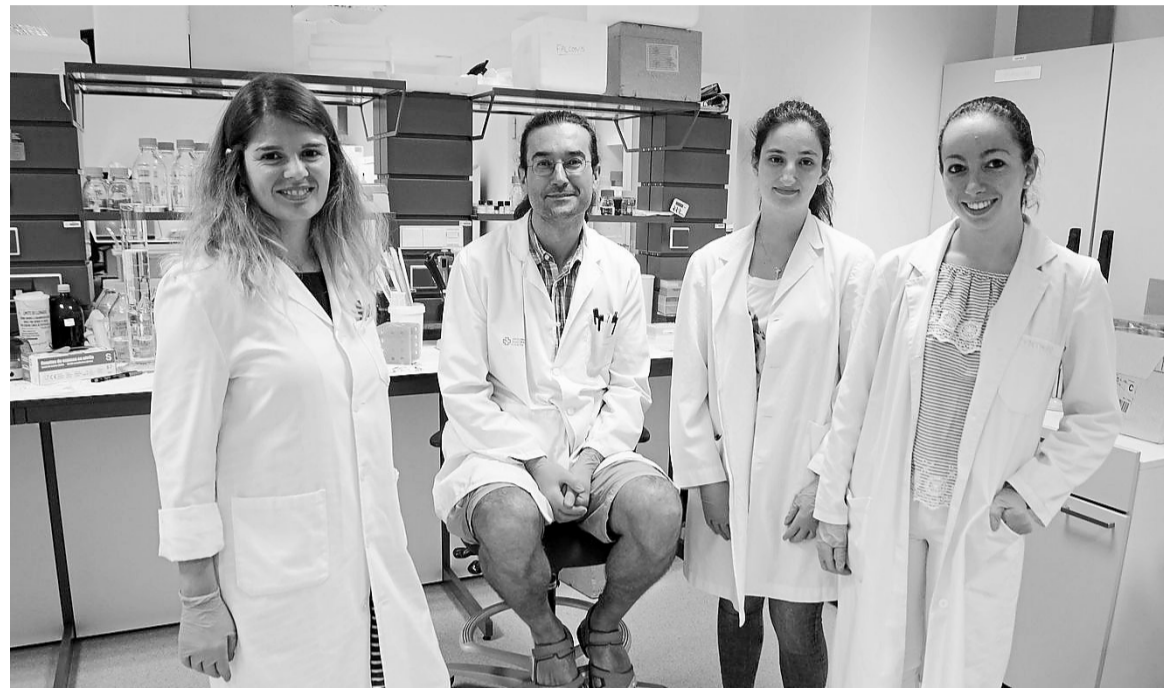
R. SUÁREZ. VIGO
rsuarez@atlantico.net

■ Unas 63.000 personas sufren algún tipo de demencia en Galicia, en su mayoría Alzheimer. El envejecimiento de la población multiplicará estas cifras en pocos años. Con esta preocupación nació la red gallega de investigación en demencias, que coordina el neurobiólogo del Instituto de Investigación Sanitaria Galicia Sur Carlos Spuch y que es única en España porque aglutina a investigadores de hospitales y de las tres universidades gallegas pero también a los pacientes y cuidadores. Son nueve grupos de investigación que venían trabajando por separado en demencias y que en muchos casos ni siquiera se conocían, así como las asociaciones Fagal, Down Galicia, Serge, y empresas de atención gerontológica y geriátrica, entre otros.

El origen de la red está en la Federación Alzheimer Galicia (Fagal), que preside el vigués Juan Carlos Rodríguez. “Una de nuestras misiones es fomentar la investigación clínica y social. Tenemos la materia prima, que son nuestros familiares, y queremos que cuenten con ellos para investigar, además de aportar nuestra experiencia en terapias no farmacológicas. Entendíamos que era importante que todos los investigadores de Alzheimer de Galicia se pusieran de acuerdo y creamos un comité con médicos, universidades, asociaciones y entidades del que nació finalmente esta red (Regidem), que ha logrado financiación propia y es un ejemplo de colaboración”, explica.

La idea de la red de científicos la propuso Carlos Spuch, un investigador que lleva años volcado con el estudio de las enfermedades mentales y neurodegenerativas y que vio la oportunidad de trabajar en red, como se hace habitualmente en Cataluña, País Vasco y en otros países europeos en los que él mismo había trabajado. “Hace como diez años Bruselas había catalogado a Galicia como población experimental para estudiar el envejecimiento y las demencias en Europa, porque calculaban que Europa en 2050 tendría una situación similar a Galicia. Era una oportunidad para estudiarnos a nosotros mismos, pero no se hizo nada, ahora es el objetivo de la red”, indicó Spuch.

Son nueve grupos: Grupo de Neurología del IIS-Galicia Sur; Grupo de Investigación en Neurociencia Cognitiva de la USC; Grupo



Spuch, con las investigadoras Silvia Costas, Cyntia Rodríguez y Daniela Amorín.

VICENTE ALONSO

de Investigación en Gerontología de la UDC; Grupo de Ingeniería de Sistemas Telemáticos de la UVigo; Grupo de Enfermedades Psiquiátricas del IIS-Galicia Sur; Grupo de Psiquiatría Clínica, Psiquiatría Social e Psicoterapia de la

USC; Grupo HealthyFit del IIS-Galicia Sur; Grupo de Investigación en Ciencias del Deporte de la UDC; Grupo de Dependencia, Gerontología y Geriatria de la USC. Según los últimos datos, captaron 1,7 millones de euros en convocato-

rias y 188.000 euros en contratos y convenios, tienen 23 proyectos nacionales y 7 internacionales; 5 patentes internacionales, una nacional y 3 registros de software; 12 tesis; unas 170 publicaciones muchas de alto impacto, entre otros. ■

“El Alzheimer es una enfermedad de la familia, necesitan cosas para ya”

■ Carlos Spuch no responde al estereotipo de científico encerrado en un laboratorio. Es cierto que está volcado en distintos proyectos como la búsqueda de biomarcadores para detectar el Alzheimer con un simple análisis de sangre, pero cree que la ciencia debe ayudar a la gente también en el plano social. “Los pacientes y los familiares necesitan cosas para ya. Los científicos podemos aportar mucho, explicar las cosas a la gente, para mí es una obligación”, señala Spuch, que acumula un bagaje importante de charlas y conferencias para todo tipo de públicos. Pero no se trata solo de divulgar cómo funciona el cerebro de una persona con Alzheimer, sus comportamientos y las cosas que más les pueden beneficiar a la hora de frenar su deterioro. Distintos grupos de la red compatibilizan los proyectos de investigación básica o más técnicos con trabajos de investigación que realizan directamente con los pa-

cientes por ejemplo sobre terapias no farmacológicas y que se traducen en beneficios inmediatos para ellos. Un ejemplo es que tratan de aplicar en Galicia estudios que se han hecho en otros sitios como Estados Unidos, Suecia o Canadá que demostraron que con hábitos de vida saludables (ejercicio y alimentación) se puede retrasar la enfermedad entre 5 y 10 años. Los grupos especializados en ejercicio físico prueban nuevas técnicas con pacientes de Alzheimer y de otras patologías mentales como esquizofrenia o depresión, también se aplican terapias caninas con miembros de la Asociación Doa, etc.

Por otro lado, el investigador afirma que “el Alzheimer es diferente a otras enfermedades, porque no es solo del que lo sufre sino que es una enfermedad de la familia y hay que buscar soluciones. Los cuidadores necesitan descanso. Ese trabajo lo hacen las asociaciones, pero también tiene que



Carlos Spuch trabaja en el Cunqueiro, en el Instituto Sanitario Galicia Sur.

VICENTE ALONSO

ser a nivel institucional y la ciencia buscar soluciones (cita el ejemplo de nuevas tecnologías para localizarlos si se pierden)”. Señala que en las primeras fases necesitan un cuidador unas horas y que estén pendientes de ellos, pero según van

deteriorándose necesitan cuidados las 24 horas y tres cuidadores, que suelen ser familiares y mujeres, que dejan su trabajo y pueden acabar con depresión y ansiedad porque además es una situación que puede durar entre 15 y 20 años. ■

Carlos Spuch ve posible que se llegue a una cura para el Alzheimer

■ No existe cura para el Alzheimer, aunque cada vez se saben más cosas como que el origen de la enfermedad está en la juventud y probablemente en la adolescencia como mostraron dos estudios paralelos realizados por investigadores de Suiza y de Suecia. Carlos Spuch es optimista. Señala que en 2015 fracasaron todos los ensayos clínicos que estaban probando moléculas en distintas fases, pero a raíz de esta “catástrofe” surgieron nuevas ideas de las que es posible que surja un nuevo fármaco. “Dependerá también de la financiación, porque el porcentaje de lo que se destina a neurociencia es bajo. Casi todo el grueso se lo llevó hasta ahora el VIH y la investigación oncológica, era necesario porque afectaba a gente joven y dio resultados. Ahora hay que pensar en las demencias porque con el envejecimiento de la población, que es el principal factor de riesgo, se viene encima un problema importante. En Galicia el 30% de la población tiene más de 65 años, en diez años será el 50%. Sabemos que con 65 años ya hay un 10% que tienen demencia y con 85 es casi la mitad”, concluye. ■